

Varias universidades adelantarán el curso como piden los rectores

Las recuperaciones serán antes de vacaciones y las clases se iniciarán en septiembre

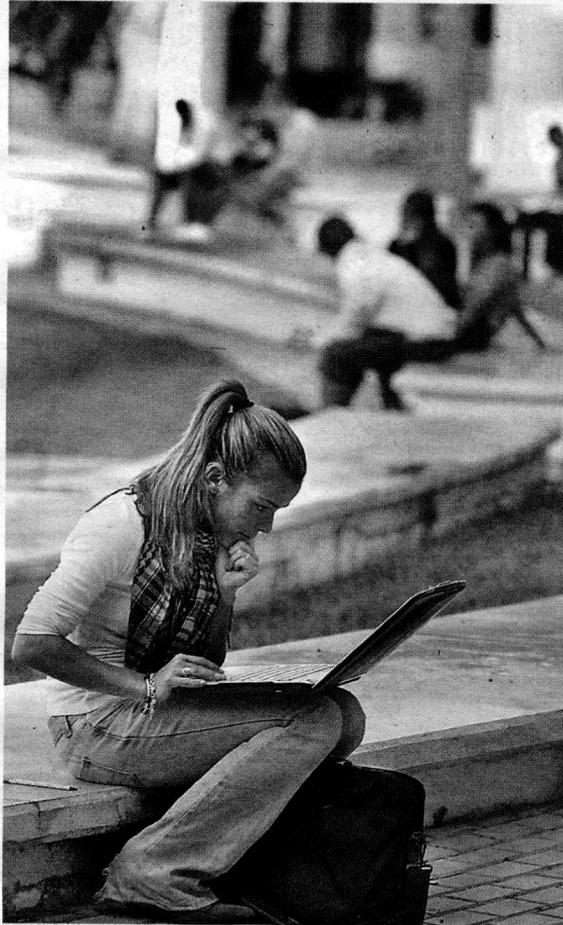
SEBASTIÁN TOBARRA
Barcelona

El tópico dice que en Francia —estándar eterno del centralismo jacobino de antaño— todos los alumnos estudiaban lo mismo y a la misma hora. Y que en Estados Unidos, en cambio, cada Estado federado es quien decide. El calendario universitario en España da pasos desde lo uniforme hacia la geometría variable. Antes, las universidades empezaban el curso casi a la vez. Algunas lo están cambiando. Otras lo estudian o ya lo han hecho. Tienen competencia para hacerlo.

Como telón de fondo está el cacareado proceso de Bolonia —homologación de estudios universitarios en Europa— que implica una manera de estudiar continua a lo largo del curso, menos clases magistrales y menos peso de los exámenes finales.

La idea de cambiar el calendario la ha lanzado la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) y será debatida con el Ministerio de Ciencia e Innovación. La propuesta pide adelantar el curso a principios de septiembre y acabarlo en mayo. Los exámenes de recuperación de septiembre se adelantarian a principios de julio. Algunas universidades han cambiado ya su calendario, como la de Alicante, la Politécnica de Cataluña o la Carlos III de Madrid. Otras tienen previsto hacerlo o lo están estudiando. Los siguientes son algunos ejemplos de cada una de ellas.

» **Salamanca.** 32.000 alumnos. "El mes que viene llevaremos al consejo de gobierno el cambio de calendario para nuestras titulaciones", dice el vicerrector de Estudios, José Manuel Bustos. "El inicio del curso próximo será el 7 de septiembre y queremos que acabe a final de abril o principio de mayo. El examen de recuperación de septiembre será en junio.



Campus de San Vicente de la Universidad de Alicante. / PEPE OLIVARES

Nos va bien el cambio de calendario por dos motivos: tendremos más tiempo y espacio para nuestros cursos de verano y permite a los alumnos que acaben en junio ahorrarse un mes de estancia, porque el 70% de los que estudian aquí son de fuera", añade Bustos.

» **Málaga.** 38.000 alumnos. "Es-

tamos hablando con la Junta de Andalucía para cambiar el calendario, porque eso requiere mover la Selectividad de septiembre", dice la vicerrectora Ana Lozano. "Nuestra intención es avanzar el inicio, pero quizá este año va a ser difícil. Lo vemos mejor para adaptarse al sistema de Bolonia", añade.

» **Carlos III.** 17.000 alumnos. En las titulaciones adaptadas a Bolonia, que son la mayoría, el curso empezó ya este año el 8 de septiembre y acabará el 8 de mayo. No hay exámenes de septiembre, que se trasladan a la primera quincena de junio.

» **San Pablo CEU.** 8.000 alumnos. Esta de universidad privada tiene calendario adelantado desde hace cuatro cursos. Los exámenes de septiembre son ahora en julio. "En septiembre aprobaban entre el 5% y el 12% y ahora, en julio, del 15% al 30%", dice Agustín Probanza, vicerrector de Ordenación Académica. "Un mes parece bastante para preparar exámenes extraordinarios. La materia está más fresca y acabar antes permite tener el verano despejado para actividades o trabajar. Al profesor también le beneficia para congresos y estudios".

» **Complutense.** 87.000 alumnos. "Tenemos que debatirlo. No queremos que se imponga desde arriba", dice el rector de esta universidad madrileña, Carlos Berzosa. "En todo caso, debería ser progresivo y no está claro que cambiar sea bueno necesariamente. En los países nórdicos

Los responsables de los campus quieren debatir los cambios con el Gobierno

empiezan en agosto y en algunas universidades francesas o inglesas, en octubre", añade.

» **UPC.** 28.000 alumnos. "La Politécnica de Cataluña ya lo hace desde hace años. Hay evaluación continua y no hay exámenes de septiembre", dice la vicerrectora de Docencia, Isabel Torras.

Màrius Rubiralta Secretario de Estado de Universidades "No habrá medidas sin contar con los alumnos"

El Ministerio de Ciencia e Innovación es "receptivo" a las propuestas de las universidades. El canal para recogerlas "es el Consejo de Universidades, que se celebra cada dos meses bajo la presidencia de la ministra", dice el secretario de Estado de Universidades, Màrius Rubiralta.

"Respetamos, como no podía ser de otra manera, todas las opiniones difundidas por la Conferencia de Rectores y el resto de colectivos implicados en la reflexión sobre el futuro de la Universidad. El proceso de construcción del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)

es complejo y lo estamos implementando con un enfoque de seguimiento, evaluación y mejora continua, abierto a todas las sugerencias. Nos preocupa la percepción que tienen los representantes estudiantiles sobre esta gran oportunidad para la Universidad", recalca Rubiralta.

Y concluye: "Llevamos reuniéndonos con las principales asociaciones de estudiantes desde el mes de julio y tenemos previsto reforzar este diálogo en los próximos días. El ministerio no pondrá en marcha ninguna medida sin contar con sus opiniones".

Thoril Delgado Líder del Sindicato de Estudiantes "Es un atraso que nos perjudica"

"Cambiar el calendario universitario es un atraso. Lo rechazamos". El secretario general del Sindicato de Estudiantes, Thoril Delgado, rehúsa que se adelante el inicio del curso. "A decenas de miles de estudiantes que no son de la ciudad donde estudian la carrera les perjudicará. Alargar un mes, de junio a julio, la estancia de los que son de fuera les supondrá más gastos, de piso y de todo lo demás, y eso se agrava con la crisis económica que tenemos", dice el secretario general de este sindicato.

"Académicamente hay otra

razón para no cambiar el calendario. De junio a septiembre queda un tiempo prudencial de tres meses para preparar las asignaturas pendientes si ha habido suspensos. Si las pruebas de septiembre se adelantan a julio no lo habrá, porque sólo se dispondrá de un mes", añade Delgado, estudiante de Antropología, y recalca que su sindicato prepara nuevas movilizaciones contra el proceso de Bolonia.

Delgado también cree que, con el cambio, los estudiantes que trabajan tendrán dificultades para hacerlo en verano.

Una ciudad italiana ofrece alicientes por ir a colegios con alta inmigración

MERCEDES VELA, Roma

Comedor y servicio de autobuses gratis para los niños italianos que vayan a colegios con muchos inmigrantes. Y, a la inversa, para los extranjeros que acudan a institutos menos multiétnicos. De esta manera, el Ayuntamiento de Novara, en el norte de Italia, intenta evitar que haya clases con un altísimo porcentaje de niños inmigrantes como ya ha sucedido este año. En la localidad piemontesa la presencia extranjera representa sólo del 8% de la población, pero como ocurre en muchas ciudades españolas, está muy concentrada en algunas zonas. En Novara, es el barrio de Sant'Agabio.

Las familias italianas son cada vez menos allí. Prefieren llevar a sus hijos a escuelas en otros barrios. Este curso, en el jardín de infancia se ha batido el récord: 81 pequeños extranjeros por cada 100 inscritos. Por esta razón, el consistorio teme que se convierta en un gueto e intenta repartir a los estudiantes por toda la ciudad. "Clases con sólo extranjeros no fomentan la integración", ha declarado el alcalde, Massimo Giordano, al periódico *La Stampa*.

Eterno debate

En Italia, los alumnos extranjeros son 614.000 y se concentran fundamentalmente en el norte. Alrededor de la mitad proviene de Europa del Este y del norte de África, aunque Rumania, con 93.000 estudiantes, se sitúa a la cabeza. Al igual que en España, la cuestión de los inmigrantes en las escuelas está siempre dentro del debate educativo italiano. El pasado octubre la Cámara de los Diputados aprobó una moción parlamentaria, presentada por la Liga Norte, con la que se impulsa al Ejecutivo a revisar el sistema de acceso de los estudiantes extranjeros mediante un test de admisión, con clases puente para quien no los aprueben, medida criticada por discriminatoria.

En España, la localidad barcelonesa de Vic puso en marcha en 1997 un plan para repartir el alumnado inmigrante entre los distintos centros del municipio, si es necesario, desplazándoles en autobuses. El modelo se mantiene hasta hoy, con buenos resultados. Esta política ha alimentado el éxito electoral de la Plataforma per Catalunya, con un discurso xenófobo. La Generalitat también ha puesto en marcha en Vic una medida experimental criticada como discriminatoria por SOS Racismo y otras entidades: las aulas de acogida, separadas de las escuelas, para inmigrantes recién llegados.